

CONFERENCIA INTERNACIONAL SOBRE POTENCIALIDADES Y LÍMITES DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA

El Instituto de Investigación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (UNRISD) fue establecido en 1963 para crear un espacio independiente y autónomo dentro del sistema de las Naciones Unidas dedicado al diálogo y a la investigación relevante para la política sobre importantes temas sociales.

Los días 6-8 de mayo de UNRISD organizó una importante conferencia internacional sobre Potencialidades y Límites de la Economía Social y Solidaria, organizada conjuntamente con la OIT y en colaboración con ONU-SENG, Hivos, la Fundación Rosa Luxemburgo y la Ville de Genève. La sesión de apertura incluyó figuras políticas y académicas. Paul Singer (Secretaría Nacional de Economía Solidaria en Brasil), Guy Ryder (Director General de la OIT) y Sarah Cook (Directora de UNRISD) abrió la conferencia a sala llena en la Sala del Consejo de Administración de la OIT. José-Luis Coraggio de la Universidad Nacional de General Sarmiento dio el discurso de apertura.

Apertura y Palabras de introducción-Sarah Cook, Discurso

Palabras de apertura-Guy Ryder

gravedad de los desafíos que enfrenta la economía mundial, a partir de las tasas históricas de desempleo particularmente para los trabajadores jóvenes a los problemas de exclusión y el aumento de la desigualdad, la pobreza persistente en las zonas rurales y las condiciones inaceptables de trabajo en el economía informal. La superación de estos desafíos exige nuevas ideas para la elaboración de propuestas de políticas innovadoras que pueden proporcionar asistencia práctica a los problemas reales que enfrentan las personas. El concepto de la "economía social y solidaria", ha sido reconocida en varias ocasiones importantes de la OIT. En 2008, la aprobó por unanimidad la Declaración sobre la justicia social para una globalización equitativa reconoció una fuerte economía social como fundamental para el desarrollo económico sostenible y las oportunidades de empleo, junto con las empresas productivas, rentables y sostenibles y un sector público viable. Cinco años antes, la promoción de las cooperativas, No. 193 de la OIT, establece que: ". Una sociedad equilibrada precisa la existencia de sectores públicos y privados, así como un fuerte sector social y no gubernamentales, cooperativas, mutuas ..." Numerous iniciativas se han llevado a cabo desde entonces en todo el mundo. Las revisiones de la legislación relativa a las cooperativas, de acuerdo con las disposiciones de la Recomendación N ° 193, se han traducido en una mayor autonomía, la independencia y la viabilidad del negocio en más de 70 países. Francia y Brasil han establecido Ministerios de Economía Social y Solidaria. En los últimos dos años, Grecia, Ecuador, México, Portugal y España toda la legislación para mejorar el marco legal para la economía social y solidaria, lo que demuestra la relevancia de la ESS a la crisis económica y social actual pasado. En 2009, la OIT celebró una conferencia en Johannesburgo sobre "Economía social - La respuesta de África a la Crisis Global", en respuesta a las peticiones de sus mandantes de la región. Los participantes, procedentes de gobiernos, organizaciones de

empleadores y de trabajadores, así como empresas de economía social de 15 países de África, adoptaron un Plan de Acción para la promoción de empresas de economía social y de las organizaciones en el continente. Desde 2010, la OIT ha celebrado tres reuniones de lo que llamamos una "Academia Social y Solidaria", en Turín, Montreal, y Agadir, que reúne a académicos, profesionales y constituyentes para discutir el tema. Varios programas nacionales de trabajo decente de la OIT y los proyectos de cooperación técnica han estado promoviendo las cooperativas y otras empresas de economía social y la solidaridad como principios centrales de sus estrategias de respuesta a los desafíos del desarrollo, a través de la generación de empleo de los jóvenes, fortalecer el empleo rural y abordar la economía informal. En 2013, la OIT inició la investigación documentar y analizar las innovaciones jurídicas de la economía social y solidaria. Todas estas actividades de la OIT han puesto de manifiesto una extraordinaria diversidad dentro de la economía social y solidaria, y su potencial de innovación para responder a las necesidades sociales insatisfechas. También somos conscientes de los retos que existen en torno a la economía social y solidaria. Esta conferencia se dirige a algunos de ellos, de los problemas de definición de las implicaciones políticas, tanto en el contexto actual y más allá.

En ese contexto, la OIT ha venido reclamando un programa de desarrollo centrado en el empleo que priorice el empleo pleno y productivo y el trabajo decente, así como pisos de protección social para reducir la pobreza y la resistencia, el trabajo informal refleja muy diversas realidades de los salarios y el empleo por cuenta propia en todo el mundo. social y economía solidaria pueden ser un puente para los trabajadores y las empresas a salir de la informalidad. Muchas cooperativas comienzan como empresas informales de grupo y más tarde, a medida que crecen y se convierten en empresas comerciales viables, que estén registrados. Como personas jurídicas, se convierten en parte de la economía formal, de empresas de economía solidaria y las organizaciones pueden ofrecer para asegurar la expansión de oportunidades de empleo decente y productivo en un marco sostenible.

La Presencia de la Economía Social y Solidaria (ESS) y do Institucionalización en América Latina,

José Luis Coraggio.

Director, Académico de la Maestría en Economía Social Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina.

Director, Red Latinoamericana de Investigadores en Economía Social y Solidaria (RILESS)

Una novedad que aporta América Latina es la intensidad y continuidad de los procesos de incorporación de la ESS al imaginario y la acción pública. Los cambios en el contexto social, económico y político registrados, como movimiento de defensa de la sociedad ante el destructivo programa neoliberal implementado durante treinta años, han favorecido la

incorporación de nuevas formas de intervención estatal asociadas a la economía social o, más aún, la emergencia de proyectos ambiciosos de ESS que implican un cambio estructural en los comportamientos de los actores públicos y privados y, por tanto, en las instituciones económicas. En algunos casos las innovaciones han podido ser sostenidas y profundizadas operativamente en base al aprendizaje y/o la acción de los sujetos impulsores estatales o sociales, pero en general comparten un grado de vulnerabilidad a pesar de decisiones legales que llegan al nivel de la Constitución. En todo caso, dado que se despliegan en un campo de fuerzas en conflicto, esos proyectos son políticos quedando expuestos a las vicisitudes de la lucha política.

Como vemos, no hay un único camino para avanzar en la institucionalización de la ESS: En Brasil y Argentina la ESS y sus instituciones surgen o se abren paso como un elemento más de estrategias sociales y políticas de inserción o reinserción de sectores excluidos al mismo régimen económico que los excluyó.

En Venezuela, Bolivia y Ecuador los recientes procesos constituyentes incorporan la ESS como parte central de una ruptura institucional, enmarcada en una propuesta de cambio en el régimen social de acumulación.

En el caso de Bolivia y Ecuador esto a su vez es parte de una propuesta de mayor alcance: la de revertir el proceso histórico de modernización incompleta y contrarrestar su pretensión de uniformización de las formas productivas según el prototipo ideal de la empresa privada o pública de capital y la proletarianización de los trabajadores.

En esos tres países y en Argentina se reafirma el papel del Estado como representante de un proyecto popular y como director del proceso económico, pero es solamente en los tres países andinos que la planificación integral vuelve a ser puesta en el centro del proceso de desarrollo de un nuevo régimen económico. Brasil puede ser caracterizado como una consolidación exitosa de un régimen económico capitalista más autocentrado pero con un reconocimiento, por presión de sus actores, de la ESS como forma de la actividad económica, si bien marginal.

En cuanto a los recursos para la acumulación y redistribución, en las Constituciones de Bolivia, Ecuador y Venezuela se plantea la nacionalización de la renta de los hidrocarburos y en Argentina las políticas recientes se basan en la captación de las rentas agraria y minera resultantes de los altos precios del mercado mundial como fuentes para alimentar un modelo de acumulación más autocentrado. No hay novedades en ese sentido en el caso de Brasil, que se basa en la profundización de la industrialización combinada con la exportación de productos primarios.

En Argentina, Bolivia, Ecuador y Venezuela se verifica una tensión entre las declaraciones de respeto al equilibrio ecológico y de deseos de superación del carácter extractivista del modelo económico capitalista periférico, por un lado, y las urgencias de generación y captación de grandes excedentes para invertir en la mejoría inmediata de las condiciones de vida de las mayorías y la inversión para diversificar la economía. Siendo economías

básicamente primarioexportadoras, tal captación rápida de un mayor excedente implica la permanencia e intensificación del modelo extractivista y una nueva apertura a las inversiones del capital global que se mueve en ese rubro. Sin embargo, los avances en una nueva institucionalización son precarios en tanto se fundan no sólo en las reivindicaciones populares sino en equilibrios de poder y negociaciones coyunturales dentro de los mismos movimientos. Aún si grandes movimientos sociales han impulsado los cambios en defensa de la economía popular y, más allá, en procura de un nuevo régimen económico, los movimientos tienen contradicciones internas y en todo caso deberán defender la vigencia del mandato político a la vez que comienzan a adecuar las prácticas económicas a las nuevas propuestas de institucionalización. Cabe anticipar que, dada la situación social extremadamente grave con que se inicia el siglo XXI, las nuevas políticas de ESS no se separarán tempranamente de una matriz de política social asistencialista, más o menos eficiente en el corto plazo.

Economía Solidaria como parte de las prácticas de seguridad Mejora populares: Un Neo-Polanyi Marco Conceptual-Isabelle Hillenkamp, Frédéric Lapeyre y Andreia Lemaître

Isabelle Hillenkamp

Research Associate

Institute of Socioeconomics, University of Geneva

and Swiss National Center of Competence in Research LIVES

Frédéric Lapeyre

Employment and Informal Economy Specialist,

International Labour Organization

Andreia Lemaître

Assistant Professor of Development Studies

Catholic University of Louvain, Belgium

La solidaridad, la protección y la emancipación: la complementariedad y la tensión La economía solidaria en el sentido amplio - en referencia no sólo a organizaciones como cooperativas y asociaciones, sino también a las prácticas y las instituciones informales

basados en solidaridad - es impulsada por la necesidad de protección en contextos de vulnerabilidad.. La definición de las necesidades de los miembros de un grupo donde prevalece householding no es necesariamente impulsado por la equidad, ni es la división de recursos y mano de obra movilizaron para satisfacer estas necesidades. En algunos casos, las actividades de mercado pequeños desarrollan sobre la base de compartir los recursos de los hogares puede ser impulsado por la dominación y la explotación en función del sexo y la edad, en lugar de la justicia y apoyo. En cuanto a reciprocidad, complementariedad, por ejemplo, crea entre los trabajadores y dentro de tradicional y nuevas comunidades, sino que dependen, en diversos grados, sobre obligación integrados en la vida social normas. La reciprocidad voluntaria no debe ser idealizada.

La economía solidaria está considerada en una categoría positiva desde el punto de vista de la emancipación y la democratización de la economía, la reciprocidad y la redistribución como fuentes de protección.

La economía solidaria puede proporcionar vías complementarias para el desarrollo que traen juntos de una manera coherente las preocupaciones de sostenibilidad económica, la justicia social, equilibrio ecológico, la estabilidad política, la resolución de conflictos y la igualdad de género. Pero hay límites a la adaptación autónoma debido a numerosas limitaciones (por ejemplo, extrema privaciones, falta de infraestructura y oportunidades de mercado, la falta de habilidades). Empírico la evidencia sugiere que las adaptaciones más eficaces son multi-escalar, lo que conduce a una diferente lectura de la economía popular y requiere innovadora intervención política por el Estado. La capacidad de los hogares para hacer frente a las vulnerabilidades depende de la capacidad de adaptación de la comunidad que a su vez depende de la capacidad institucional y marcos de políticas a nivel regional y nacional (Yohe y Tol, 2002)

Esto implica la necesidad de dar más atención a cómo las instancias normativas nacionales podrían fomentar el desarrollo transformador de abajo y así favorecer las sinergias, modularidad y la conexión entre los niveles local, regional y nacional, de manera que aumentan las diversas opciones para garantizar la seguridad de los medios de vida en lugar de obligándoles. La valorización de los actores económicos locales o popular en el desarrollo dinámica requiere una redefinición del papel del Estado en lugar de su retiro. Local o escalas de la comunidad pueden enfrentar las principales amenazas globales y las soluciones pueden ir mucho más allá de locales recursos o capacidades adaptativas locales. Entonces, el Estado debe tomar medidas más allá de la nivel local, sino también para que los agentes locales de los medios y capacidades para responder a los desafíos. Otra dimensión del problema es temporal, ya que es fundamental para articular demandas locales a corto plazo y las prácticas con las consideraciones a largo plazo para el desarrollo sostenible desarrollo.

REPORTE SOBRE EL MOVIMIENTO COOPERATIVO TARENTINO

Características actuales de Trentino:

Es una pequeña área que comprende el 2% del territorio nacional italiano, el 75% de esta zona es bosque, posee 529,000 habitantes (217 municipalidades, 6 Comunidades de Valle), cuenta con 3 diferentes grupos lingüísticos (Italiano, Ladino, Cimbro-Mocheni) y tiene 46.000 Inmigrantes provenientes de 60 países.

Cooperación en Trentino:

En el periodo de 1890 a 1892 nace la primera Cooperativa de Consumo y la primera Cooperativa de Crédito; y para el año de 1895 ya existían 50 cooperativas, en ese mismo año se crea la Federación Trentina de la Cooperación y para el 2013 se adhieren a la Federación 499 Cooperativas, 19 Consorcios 7 23 otras Empresas.

Nacida hace más de cien años sobre la base de los principios de solidaridad, ayuda mutua y participación democrática, la Cooperación Trentina ha creado un sistema organizativo particularmente eficaz: las cooperativas están reunidas en cuatro sectores, cada uno de ellos con sus consorcios de servicio específicos, y una sola Federación unitaria. La cooperación ha convertido al Trentino en un verdadero «distrito cooperativo».

Por ello, visitar la Cooperación Trentina significa conocer una situación económica y social única en su tipo y explorar sus valores y sabores, descubriendo las características de un modelo reconocido a nivel nacional e internacional. Todos estos son valles en los que la Cooperación está históricamente bien representada.

CUATRO SECTORES COOPERATIVOS JUNTOS

La Cooperación Trentina se funda en un modelo organizativo que desde su nacimiento ha reunido los cuatro sectores en los que se han desarrollado las cooperativas a lo largo de la historia.

La cooperación de consumo

El papel histórico de primer plano del sector está testimoniado por la particular denominación que únicamente en Trentino asumen las cooperativas de consumo: «Familia cooperativa» (Famiglia Cooperativa). Actualmente la cooperación de consumo ha alcanzado en Trentino una cuota de mercado superior al 35%. Cuenta con más de 80 mil socios, 370 puntos de venta de distintas superficies y 2.600 trabajadores distribuidos entre las 90 Familias cooperativas, el consorcio de compras SAIT y los supermercados de Trento y Rovereto. El consorcio Sait, que administra directamente unas veinte tiendas que llevan la insignia Coop Trentino, desarrolla y coordina una serie de funciones integradas. Sus vehículos recorren cada año más de 4,5 millones de kilómetros, de los cuales 3,3 millones sólo en la provincia de Trento. Gracias a esta organización y a la función social que los caracteriza, en más de 200 localidades del Trentino los puntos de venta de las Familias cooperativas son también las únicas tiendas de barrio que quedan donde comprar alimentos a costes contenidos

El crédito cooperativo

La proximidad al ahorrador contribuye a explicar cómo, en promedio, una de cada dos familias trentinas es socia de una Caja rural (Cassa Rurale): de hecho, los trentinos que han escogido la caja rural actualmente superan el umbral de los 100.000 socios, y tres cuartos de ellos son núcleos familiares.

El nivel de fidelidad, demostrado por el mantenimiento de una cuenta corriente durante todo el año, alcanza porcentajes superiores al 96%, con un sistema de crédito cooperativo que hoy administra más del 60% del ahorro acumulado en Trentino. La red de más de 300 agencias y el trabajo de 2000 empleados permite también que las cajas rurales puedan garantizar un servicio difuso y una presencia capilar en todo el territorio provincial y también en algunas provincias limítrofes, con funciones que en muchos casos son también de naturaleza social. El papel del crédito cooperativo es determinante para la economía provincial. Gracias a una relación virtuosa entre captación y utilización, una cuota muy importante de los

ahorros de las familias administrados por las cajas rurales queda en el lugar y es destinado a sostener la economía y la sociedad trentina. Además de las familias, benefician del acceso al crédito las pequeñas y medianas empresas, las empresas individuales, los trabajadores autónomos, las asociaciones y las entidades sin fines de lucro, que constituyen el tejido económico del Trentino y que representan uno de sus interlocutores privilegiados. Las Familias cooperativas sostienen también el desarrollo de las comunidades locales contribuyendo a apoyar a numerosas asociaciones y entidades que operan en campo cultural, deportivo, recreativo y social con donaciones que superan los 20 millones de euros al año. En seis de cada diez municipios trentinos las cajas rurales gestionan la única sucursal bancaria activa. En 1974 se fundó el banco Cassa Centrale Banca, consorcio de segundo grado para el sector del crédito. Gracias a importantes alianzas y a las sociedades participadas e integradas con los servicios de la Federación Trentina de la Cooperación (Federazione Trentina della Cooperazione), Cassa Centrale Banca coordina y sostiene la acción de captación y utilización de cada banco cooperativo, incluso los más pequeños, potenciando e integrando su actividad, desarrollando y mejorando sus servicios y ofreciendo asistencia inanciera, crediticia y técnica.

La cooperación agrícola

Casi la totalidad de la producción agrícola trentina es elaborada y comercializada por el sistema cooperativo. Son más de 20.000 los socios que entregan a las cooperativas agrícolas sus productos para la elaboración y la venta: un centenar las cooperativas en los sectores vitivinícola, ortofrutícola, zootécnico y de lácteos, organizadas con una estructura de consorcios de segundo grado, 2.500 empleados fijos y más de 6.000 trabajadores estacionales. Gracias a una radicada cultura de la autogestión, a la constante búsqueda de la calidad, a la salvaguardia del medio ambiente y a la creación de sólidas marcas comerciales conocidas en todo el mundo, la agricultura cooperativa ha permitido al Trentino resistir al impacto de la competencia en todos los mercados mundiales, asegurando justas retribuciones a sus socios, en su mayor parte pequeños productores o ganaderos.

Gracias a la cooperación, hoy el Trentino puede contar con 30 millones de árboles frutales y 11.000 hectáreas cultivadas. El cultivo más difundido es el de la manzana: en 2005 la producción trentina fue de aproximadamente 4 millones de quintales, que es como decir un tren de más de 200 kilómetros de largo. Y otras frutas, saludables y gustosas, completan la gama de la oferta trentina: las llamadas pequeñas frutas (fresas, frambuesas, moras, arándanos y grosellas) y también cerezas, ciruelas y kiwis. Las cooperativas del sector vitivinícola cuentan con 8.000 viticultores, 16 bodegas sociales, 1 consorcio de segundo grado, 880.000 quintales de uva y 8.100 hectáreas cultivadas de vid. Más del 90% de la uva producida en Trentino es entregada a las bodegas sociales, que tienen una capacidad de embodegado que supera el millón de hectolitros y equipos modernos y tecnológicamente avanzados para obtener una producción de óptima calidad. La Federación Provincial de Ganaderos (Federazione Provinciale Allevatori) representa, en cambio, el centro de selección y mejora del patrimonio bovino de la provincia de Trento. Constituida en 1957 como sociedad cooperativa agrícola, está dividida en doce Uniones de valles, que reúnen aproximadamente a 1470 socios criadores de bovinos. En el sector lácteo y sus derivados, las queserías cooperativas trabajan gran parte del «oro blanco» producido en los criaderos de ganado bovino lechero presentes en Trentino: casi 130 millones de kilos

de leche al año, de los cuales una parte se transforma en queso grana trentino «Trentingrana» y en otros tipos de quesos tradicionales: «Spressa delle Giudicarie» DOP, «Vezzena», «Puzzone di Moena» y varios quesos blandos y frescos.

Las cooperativas de producción-trabajo y servicios, sociales y de vivienda

A los sectores que cuentan con una más larga tradición cooperativa recientemente se ha sumado un nuevo sector organizado: las cooperativas de producción-trabajo y servicios, sociales y de vivienda. De las 300 cooperativas de este sector, casi un tercio trabaja en la producción-trabajo, 75 en los servicios económicos, unas ochenta en campo social y casi cincuenta en la vivienda. En su conjunto, los socios superan las 25 mil unidades.

En términos de empleo figuran más de 6 mil empleados, concentrados sobre todo en las cooperativas sociales (2.337), medio ambientales (1.348) y de servicios (1.332). Gracias a una estrategia intercooperativa promovida por los dos Consorcios de producción-trabajo y del sector social, el Consorzio Lavoro Ambiente y el Consorzio Consolida, más de 1.800 personas con dificultad de acceso al mercado laboral se han insertado en los procesos productivos. Son 1.200 los niños que asisten a las guarderías infantiles cooperativas o que benefician de los servicios de la Tagesmutter. Desde la fundación de las primeras cooperativas de vivienda, también gracias a los servicios del Consorcio provincial para la vivienda y del Consorcio Casa Rovereto, se han construido y entregado a los socios más de 3 mil viviendas a precios ventajosos.

A través de la asociación cooperativa, numerosas familias trentinas se han asegurado el disfrute o hasta la propiedad de una vivienda. Las cooperativas de servicio asocian a personas o empresas interesadas en actividades comunes o en economías de escala para la compra de bienes y servicios de interés colectivo. Los socios son empresas artesanas e industriales, comerciantes, profesionales y hoteleros, y también familias, en el sector de la escuela, la cultura y la energía. Entre los sectores económicos, en primer plano hay el extractivo, el sector turístico, la energía eléctrica, los transportes, el sector escolástico, los servicios feriales. Es muy significativa la decisión de los municipios trentinos, que se han reunido también ellos en un consorcio cooperativo propio para administrar los servicios comunes, y la reciente elección cooperativa para la gestión de las nuevas empresas privatizadas de promoción turística.